

RESUMEN

El despegue de la traducción audiovisual (TAV) tuvo lugar dentro del mundo académico con la aparición de una edición de la revista *Babel* dedicada a la traducción del cine en 1960. Desde entonces, esta variedad de traducción se va adquiriendo una innegable pujanza. A partir de los años ochenta, los traductólogos coinciden en dar prioridad al aspecto comunicativo intercultural de la traducción. A principios de los noventa, se puso en marcha una perspectiva culturalista de la traducción denominada *cultural turn* o giro cultural de traducción. Durante el siglo XXI, la traducción audiovisual (TAV) ha alcanzado su máximo desarrollo experimentando cambios significativos gracias a los grandes avances tecnológicos y la eclosión de nuevas formas de difusión audiovisual. A partir del último tercio de la década de los años noventa, esta área de estudio ha visto un desarrollo vertiginoso en los círculos académicos. Sin embargo, los estudios dedicados a analizar la traducción de textos audiovisuales del árabe al español presentan un campo bastante escaso.

Con el presente trabajo de investigación, pretendemos abrir el camino para llenar un vacío en tales estudios. Partimos de un marco metodológico descriptivo basado en el modelo de análisis elaborado por Martí Ferriol (2006) que consta de tres parámetros de análisis: las restricciones, las normas y las técnicas de la traducción audiovisual para facilitar la posterior identificación del método de traducción para la variedad audiovisual. El objetivo principal de esta tesis consiste en verificar si las tipologías de estrategias traductorales existentes, y tradicionalmente basadas en combinaciones de idiomas con el inglés son aplicables para analizar la TAV para el caso concreto de la combinación lingüística árabe - español. Para ello se realizó un análisis exhaustivo del tratamiento de los términos culturales presentes en dos películas egipcias subtituladas en español dirigidas por Youssef Chahine *Estación Central (Bāb al-ḥadīd)* (1958) y *La tierra (Al-'rd)* (1969). La elección estuvo condicionada por razones traductológicas y cinematográficas. La profusión de términos culturales presentes, las marcas de oralidad que el traductor ha de solventar en el proceso traductor y la distancia cultural entre las culturas origen y meta suponían un gran desafío para el traductor. Desde el punto de vista cinematográfico, el director Youssef Chahine se desmarcaba del resto con una identidad cinematográfica propia y las películas, objeto de estudio, recibieron el reconocimiento de la crítica nacional e internacional, siendo seleccionadas en la lista de las mejores películas realizadas en la historia cinematográfica árabe.